

# Año nuevo, problemas viejos

Al primer año nuevo 1977 la historia y el Gobierno le han cargado con cuarenta años de viejos problemas.

Cuestiones que nuestra sociedad tiene planteadas de antiguo, y que tanto son políticas como sociales y económicas, vuelven a quedar en evidencia, una vez más, como la más clara prueba de que serán eternos mientras dure el actual contexto político del país.

La espalda de los trabajadores españoles está ya rota por la carga de estos viejos problemas, aguantados durante cuarenta años más, y sólo una semana más.

Ahora, con el año nuevo, hay que volver a insistir en que la única forma de solucionar estos problemas y levantar el peso que soportan los españoles obreros es la restauración de un régimen de libertades democráticas, con la revolución plena y real de la soberanía de nuestro pueblo.

Al margen de esa realidad, el Gobierno que preside Adolfo Suárez pretende solucionar viejos problemas a espaldas del pueblo, que los soporta.

En el proyecto de reforma política elaborado por Suárez y su Gobierno existen serios errores autoritarios destinados a impedir el ejercicio libre y garantizado de los derechos individuales y colectivos.

Sólo una semana, el Gobierno convocó, quince días antes de finalizar el año, el referéndum para la aprobación de la ley de Reforma Política, que ha resultado ser la prueba más clara de que en el fondo se utilizan perniciosa fórmula política a los tantos veces denunciadas por la oposición democrática.

Pero no todo es problema político. El ya enunciado se ha venido a sumar, y no de forma accidental, una crisis económica que reviste características de extrema gravedad. No es vano hacer sobre el estado de la economía una estructura de para alcanzar una máxima explotación y beneficio por la clase trabajadora.

El Gobierno se ha demostrado incapaz para resolver esa crisis económica, y lo soluciona a su manera, tratando meramente de cubrir los accidentes ocurridos y haciendo recaer, una vez más, el peso y los sacrificios de una supuesta solución sobre la clase trabajadora.

Y al mismo tiempo se repite sobre los diversos problemas de la sociedad española, forjados por el franquismo en los últimos cuarenta años, y cuya enumeración se considera obvia.

Ante esta situación tan agravada, las fuerzas democráticas tienen que tomar la iniciativa.

El Partido Socialista Obrero Español (PSOE), responsable ante el pueblo español, trata de buscar las alternativas que los problemas de nuestra sociedad plantea, para posteriormente desmantelarlo.

En el XVII Congreso del PSOE, celebrado durante el mes de diciembre en Madrid, se han aprobado las alternativas socialistas que la sociedad española demanda. Nuevas soluciones políticas, económicas y sociales aparecen contempladas como perspectivas capaces de encauzar a nuestro pueblo hacia la libertad y el bienestar.

EL SOCIALISTA

## «NO HAY

«Actualmente no se propugna la situación para ir a la creación de frentespopulistas. Ni política ni técnicamente, se hallan condiciones precisas para resoluciones, ha declarado nuestro compañero Ramón Rubial, presidente del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), en una entrevista concedida en exclusiva por EL SOCIALISTA.

«En la dinámica electoral, sea una tiempos conceder una hora de tal calidad a la ultraderecha que trataría de resucitar el letrame de mil movimientos tristes y más, encorvando las gestiones, su forma al desfigurar hechos cuando todos debemos observarlos como un factor histórico, o queremos para España paz, concordia y resurgimiento económicos, añade Ramón Rubial, sobre el tema del Frente Popular.

Ramón Rubial, militante del PSOE en el mundo sigue más difícil por el sistema español, vive actualmente en Bilbao, donde trabaja en un pequeño taller de mecánica.

Detenido en 1934, por su actividad en la revolución de Asturias, amnistiado en febrero de 1935, encarcelado por Franco desde el fin de la guerra hasta 1955, Ramón Rubial es como ese militante viejo que todos conocemos.

Opina e insiste, sin demagogia, que el PSOE ha de ser el partido de la clase trabajadora española sin dejarse condicionar por lo que digan otros, situándose en un u otro lugar.

Para Rubial, el Partido tiene la misma técnica que le impuso Pablo Iglesias: el sentido práctico de la idea y la reciedumbre moral, cualidades que no ha perdido ni perdido.

El presidente del PSOE, Ramón Rubial, nacido en Irujo (Navarra), en 1895, define al Partido como una organización de masas, insiste en que es difícil que este Adolfo Suárez, amenazado por la extrema derecha, pueda renovar las instituciones sobre las que se asienta la actual Administración.

Los hombres del Gobierno proceden del régimen franquista, y

# CONDICIONES PARA UN FRENTE POPULAR 23



¿Cómo pueden ser las personas jóvenes para llegar a la ruptura democrática, opina el presidente del PSOE sobre el Gabinete Suárez.

## AUTODETERMINACIÓN

— Ramón Rubial, ¿cómo ve el problema de las nacionalidades integrantes del Estado español?

— La definitiva solución del problema de las nacionalidades parte indefectiblemente del pleno reconocimiento del derecho de autodeterminación de las mismas.

Esto conlleva la facultad de que cada nacionalidad pueda determinar libremente las relaciones que va a mantener con el resto de los pueblos integrantes del Estado español.

El Partido Socialista, al analizar el problema de las diversas nacionalidades, no lo hace desde una perspectiva interclassista del conjunto de la población de cada nacionalidad, sino desde una formulación de estrategia de clase.

El ejercicio específico del derecho de autodeterminación para el Par-

tido se enmarca dentro del contexto de la lucha de clases y del proceso histórico de la clase trabajadora en lucha por su completa emancipación.

## PARTIDO Y SINDICATO

— ¿Cuáles han de ser las relaciones entre partido y sindicato?

— Es éste un tema muy debatido desde principios de siglo. Hubieron y hay discusiones sobre si el sindicalismo había de ser exclusivamente de tipo reivindicativo, o si, por el contrario, los sindicalistas debían tener una visión más política, el objeto de ir a la conquista del Poder y realizar la obra fundamental del socialismo, que es el evitar la explotación del hombre por el hombre.

El Partido Socialista, sin una raíz sólida en la organización sindical, no tiene garantía de acierto, ni siquiera razón de existencia.

## DIFÍCIL CLANDESTINIDAD

Ramón Rubial confiesa que el momento más difícil del Partido Socialista ha sido el periodo clandestino.

— La ausencia de cuadros medios, muertos unos, perseguidos por los piquetes franquistas otros, encarcelados y exiliados el resto, hacían difícil cualquier organización. No obstante, desde mil novecientos treinta y siete, comenzamos a organizarnos en las cárceles.

Cuando, en 1966, Rubial y otros compañeros salieron de la cárcel, habían quido seis ejecutivos. Ésta es entonces el frente del Partido Antonio Amat.

— Nos dedicamos a formar cuadros de supervivencia — explica el presidente del PSOE a EL SOCIALISTA —, y tuvimos un éxito relativo, pues muchos de los compañeros que habían salido de la cárcel con mucha moral, tuvieron miedo cuando se dieron cuenta de la

represión tan fuerte que debíamos sufrir. Aquel fue uno de los momentos más difíciles.

Más tarde vendrían las tensiones en el exterior y en el interior. Rubial detalla que fuera estaba la comisión ejecutiva y dentro se formaron distintas comisiones permanentes que estuvieron compuestas, en principio, por tres hombres, después por cinco y, finalmente, por nueve. A continuación vendría la escisión, y la reunificación en este XXIV Congreso.

## LA UNIDAD DE LOS SOCIALISTAS

— ¿Qué socialismo es el nuestro, cuando, hoy, en España, casi todos se reclaman socialistas?

— Para nosotros, socialismo, comunismo y colectivismo son sinónimos. Empleamos esos términos indistintamente.

Esta manera de proceder puede prestarse a equívocos, puesto que se definen como socialistas regímenes donde impera el capitalismo de Estado bajo la forma política dictatorial, con el mismo desparpajo que los fascistas pretenden ser paladines de la libertad.

La idea que el PSOE tiene del socialismo es la de que éste supone la liberación del hombre, la socialización de los medios de producción y cambio, la no discriminación por ideas políticas, raza, sexo o religión, así como el derecho a pensar y expresar cada uno libremente sus ideas.

La opinión de Ramón Rubial sobre las declaraciones de Manuel Murillo, atribuyéndole la hegemonía del socialismo en España, del brazo de grupos tan caracterizados por sus ambiciones personales como por el Partido Socialista Democrático Español o Reforma Social Española, es clara.

— Somos serios y claros, pero no confundir a la opinión más de la que está. Después de cuarenta años de ausencia de vida política, parece normal hablar de alianzas electorales, por la existencia de afinidades o convergencias en programas a ofrecer al cuerpo electoral, pero dijérase los fundamentos ideológicos en su sitio para Pablo Iglesias, fundador del PSOE, no se le vayan a teñir los mapas de rubor.

- Reconocimiento del derecho a la autodeterminación de las nacionalidades.
- El PSOE, sin una raíz en la organización sindical, no tiene razón de existencia.
- El socialismo supone la libertad del hombre.